

Tiburcio Hernández, *Babuco*, quien ya se encontraba en Veracruz con su danzonera. El salón estaba ubicado detrás de la Iglesia de la Santa Veracruz, en la calle de Pensador Mexicano 16, y nació para satisfacer una necesidad social al ofrecer a los bailarines, sobre todo los de origen humilde, un espacio limpio, digno y apropiado para desarrollar su actividad. Sin embargo, también acudía gente de diversos estratos sociales, incluidos los compositores Igor Stravinski y Aaron Copland; este último, después de visitarlo, compuso en 1936 su célebre suite de ballet *Salón México*. El ingenio popular bautizó los diferentes espacios de dicho Salón como: la “mantequilla”, que era el área de primera; la “manteca”, espacio de segunda, y el “sebo”, de tercera categoría. Además del danzón, en este recinto se hacían concursos de *fox-trot*, *blues*, tango y vals.

Otro lugar importante es el Salón Colonia, “La catedral del danzón”, ubicado en Prolongación de Martínez del Río, en la colonia Obrera. Pensado como un espacio de diversión para la familia, fue inaugurado en 1922. Ahí se presentaban bandas y orquestas de jazz integradas por músicos mexicanos, quienes alternaban con las danzoneras interpretando géneros como *fox-trot*, *one-step*, *charleston* y tango. Afortunadamente, este salón sigue vigente hasta nuestros días, al igual que el California Dancing Club, que desde 1954 se ubicó en sus actuales instalaciones de la calzada de Tlalpan. En 1927 inició sus actividades el Smyrna Club, ubicado en la calle de San Jerónimo, el cual dejó de funcionar antes de la década de los sesenta. Su espacio hoy en día lo ocupa el Claustro de Sor Juana y a él acudían grandes bailarines como Adalberto Martínez, *Resortes*.

En 1937 es inaugurado el Salón Los Ángeles con su *slogan*: “El que no conoce Los Ángeles, no conoce México”, que llegó a satisfacer las necesidades de obreros, pequeños comerciantes, taxistas, empleados, que hoy en día siguen asistiendo cotidianamente, y en general de los vecinos de Nonoalco y Tlatelol-

²⁰ Para un mayor conocimiento de los salones de baile, véanse los libros de Amparo Sevilla y Simón Jara.